



Una asesora empresarial en bici. La presidenta de la delegación guipuzcoana de seniors que asesora a emprendedores, una tarde en Amara. :: usoz

«El futuro empresarial está en lo tecnológico, sí. Pero también en lo social»

Graciela Imaz La cordobesa de Segura que preside Secot

Cordobesa de la Córdoba argentina. Su familia, oriunda de Segura, emigró y ella nació en un pueblo que hoy tiene 4.200 habitantes, miles de cabezas de ganado, plantaciones de maíz y soja y un nombre de mucho cuajo: Los Surgentes, a 190 kilómetros de Rosario. Graciela ha trabajado toda su vida en la Banca. Desde los años 70. Empezó en el Banco del Norte. Hoy, dos hijas, cinco nietos, preside Secot Gipuzkoa.

– ¿‘Secot’?
– Oficialmente, Seniors Españoles para la Cooperación Técnica, asociación constituida en 1989 y declarada de Utilidad Pública en 1995. Promovida por el Círculo de Empresarios, se sumaron a la iniciativa las Cámaras de Comercio y Acción Social Empresarial. Nuestra idea es que tú, el emprendedor, pones la idea y nosotros, la experiencia. Nuestra experiencia laboral, empresarial, técnica. Somos voluntarios. Somos asesores. En Gipuzkoa nuestra sede está en la Escuela de Ingeniería de la UPV con la que mantenemos una fluida colaboración. Como la mantenemos con Elkargi, con Cebanc, con muchas otras asociaciones, escuelas, universidades, bancos y empresas. ¿Puedo hablaros del programa Explorer para Jóvenes con Ideas?
– Por supuesto.
– Un proyecto muy potente impulsado por el Centro Internacional San-

CIUDADANOS

BEGOÑA DEL TESO



tander Emprendimiento. Se desarrolla en medio centenar de centros de todas las comunidades autónomas y en nuestro caso cuenta, entre otros, con el apoyo de SPRI.
– El impulso y los apoyos parecen imponentes, sí. ¿En qué consiste?
– Durante cinco meses, 29 jóvenes emprendedores que han presentado una quincena de ideas innovadoras reciben el debido tutelaje por parte de técnicos profesionales involucrados en el proyecto, que es ese, el Explorer. Y de voluntarios de Secot. Hay reuniones, charlas, talleres, puestas en común. Las propuestas con mayor futuro reciben un premio que a mí me parece impresionante.
– ¿Cuál?
– Una tutoría exhaustiva en Silicon Valley, ese lugar cuya definición y realidad todos conocemos: es, sin duda, el mayor ecosistema de innovación del mundo. Y tanto allí como en Gipuzkoa, Euskadi y más allá, día a día confirmamos una tendencia increíble, una teoría tremenda.
– ¿Cuál?
– Los trabajos, oficios y empresas del mañana todavía no existen en nues-

tro hoy. Se están creando, gestando, incubando. Están siendo soñadas por emprendedores de todo el mundo.

– Resultará fascinante para alguien como tú, con 30 años en la banca y una prejubilación demasiado temprana. Para ti, que lamentas la desaparición de las cajas de ahorro.
– Lo es. Piensa que yo, que empecé en el Banco del Norte, y trabajaba en las oficinas de Avenida 9 con ficheros monumentales, hojas escritas a mano y trato personalísimo con los clientes, estoy asesorando ahora a Jone Iruretagoiena. Nos conocimos a través de Tknika, centro de innovación e investigación aplicadas de Errenteria. Jone tiene entre manos un proyecto que mezcla las telas con la tecnología y la impresión 3D. También he asesorado a Ohiane Pardo.
– ¿La diseñadora, la modista que ha transforma una prenda ancestral, el kaiku, en una chaqueta para lucir en la alfombra roja?
– Ella, sí. En nuestras reuniones hablábamos mucho de cómo dar a conocer su proyecto. Tenía el puntazo

«El nuevo empresario ha de intentar, siempre, ser innovador y diferente; casi único, exclusivo. Y tener los números bien claros»

de ser diferente. Eso es algo en lo que siempre insistirán los voluntarios seniors de Secot: no importa que al principio no tengas vías de financiación, Tampoco es grave que no sepas cómo te pueden arropar las distintas asociaciones empresariales. Ni que andes perdida en este mundo de los negocios. En eso ya te encuzaremos nosotros. Lo importante es que tu idea sea distinta, innovadora, casi exclusiva. Y tenga viabilidad. Que los números cuadren. Cuesta mucho poner en pie una empresa: luz, seguros, permisos, cotizaciones. Y aunque al principio decidas que no, nosotros somos partidarios de que el emprendedor tenga en cuenta que debe de cobrar un sueldo. ¿Me dejas decir algo sobre las cajas de ahorro?
– Faltaría más.

– Antes de la crisis la banca asumió muy alegremente demasiados riesgos. Fue demasiado voraz. Aunque también es cierto que muchos clientes se lanzaron de cabeza al abismo.
– Ya.
– Y en mi opinión, la desaparición de las cajas, la unión en Kutxabank de Vital, Kutxa y BBK significó, entre otras cosas, la desaparición de tres formas distintas de entender el ahorro y la relación con aquellos a quienes entregábamos nuestro dinero para su protección y manejo. Esas tres cajas nunca se parecieron entre ellas. Porque sus territorios son muy distintos. Tenemos una casita en Ocio, pueblo alavés de 33 habitantes. Allí, los labradores cuando hablan de la Diputación dicen ‘La Casa Grande’. En Gipuzkoa, hablamos del Salón del Trono...
– Dinos, ¿el mañana laboral, empresarial, es solo tecnológico?
– No; porque serán imprescindibles empresas de alto contenido social, de atención a los ancianos, de apoyo a la gente en tránsito de jubilación, de prestaciones a la infancia, de co-working y co-housing. De nuevas maneras de alimentación...